

Interrogar distinto. La fotografía y sus prácticas en Pierre Bourdieu¹

Citlalli González Ponce²

Resumen:

El artículo aborda los principales aportes de Bourdieu para el estudio de la fotografía en diversas áreas. Desde la disciplina sociológica, la noción de práctica propuesta por Bourdieu es paradigmática para conceptualizar a la imagen fotográfica, en sus planteamientos, la importancia de este medio se funda en las prácticas sociales que se desarrollaron a su alrededor y, con ello, la utilización y apropiación que, desde su invención, hizo toda la sociedad debido a las funciones que cumplió para sus creadores y consumidores. Además, desde sus inicios como investigador, Pierre Bourdieu utilizó en su práctica científica a la fotografía como herramienta de investigación. Este hallazgo de inicios de siglo, apoya la legitimación de un campo científico transdisciplinar naciente de estudios con y sobre fotografía.

Palabras clave:

Teoría de la práctica, Ethos, Fotografía, Prácticas fotográficas, Prácticas científicas.

Interrogate differently. Photography and its practices at Pierre Bourdieu

Abstract:

The article addresses Bourdieu's main contributions to the study of photography in various areas. From the sociological discipline, the notion of proposed practice Bourdieu is paradigmatic to conceptualize the photographic image, in its approaches, the importance of this medium is based on the social practices that developed around it and, with it, the use and appropriation that, since its invention,

¹ Artículo de reflexión postulado el 27 de noviembre de 2020 y aceptado para publicación el 7 de abril de 2021

² Universidad Veracruzana. CORREO: citgonzalez@uv.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8815-7763>

made the whole society due to the functions it fulfilled for its creators and consumers. In addition, from his beginnings as a researcher, Pierre Bourdieu used photography as a research tool in his scientific practice. This finding from the beginning of the century supports the legitimization of a transdisciplinary scientific field born of studies with and about photography.

Keywords:

Theory of practice, Ethos, Photography, Photographic practices, Scientific practices.

Bourdieu, la sociología y la fotografía

La fotografía nunca ha sido parte de un campo en específico, nació como un nuevo desarrollo técnico con características atractivas, para múltiples áreas, que se fueron transformando conforme se refinó la técnica. En este sentido, la imagen fotográfica es atravesada por varias dimensiones que dificultan ubicarla en un solo punto para su estudio, de ahí que varios teóricos y ensayistas, desde diversos campos, se han interesado en ella y en sus características para tratar de comprender los alcances, aplicaciones y particularidades que posee.

Existe una relación natural entre la sociología y la fotografía pues comparten año y lugar de nacimiento (Becker, 1974) y en ello, el impulso de la ciencia positivista permea lógicamente en el desarrollo de la imagen fotográfica y las concepciones que se tienen de ella hasta nuestros días. Así mismo, hay una correspondencia natural entre fotografía y ciencia, pues se vuelve un instrumento útil para el registro y el análisis de múltiples objetos de estudio y ella misma es, medio, instrumento y contenedor de informaciones valiosas. Con este arsenal de posibilidades se incorporó rápidamente en distintos ámbitos de la sociedad y puso en marcha la imagen más que cualquier otro medio hasta entonces conocido, a partir de ella, se desarrollaron los medios portadores de imágenes que conocemos ahora y que nos

han formado la “imagen” del mundo en que vivimos, “la fotografía ha sido el punto de partida de los *mass media* que hoy desempeñan una función todopoderosa como medio de comunicación. Sin ella, no hubiera existido ni el cine ni la televisión” (Freund, 2001; 187).

El pensamiento de Pierre Bourdieu es un referente obligado al hablar de la fotografía, sus aportes han ayudado a entenderla no sólo en la sociología y en la ciencia, sino en el ámbito cultural y artístico. Para Bourdieu (2008), la fotografía es el único bien cultural universalmente consumido y es la única práctica con dimensión artística accesible para todas las capas de las sociedades, pues “a diferencia de actividades culturales más exigentes, como el dibujo, la pintura o la práctica de un instrumento musical, a diferencia incluso de la visita a museos o de la asistencia a conciertos, la fotografía no supone ni la cultura transmitida por la escuela, ni los aprendizajes y el “oficio” que confieren su precio a los consumos y a las prácticas culturales habitualmente consideradas como las más nobles, prohibidas a un recién llegado” (Bourdieu, 1979; 43), en esto no indica un menosprecio por el medio, por el contrario, se entiende la fuerza e importancia que tiene al ser practicada por toda la sociedad.

Se dice que, desde su origen, la fotografía asombró por la semejanza que presentaba con el objeto fotografiado y con ella se ofrecía la posibilidad de plasmar las imágenes del mundo atrapadas en la cámara oscura por un principio físico natural, sin la aparente intervención humana que las desvirtuara, eran una copia fiel del original. Bajo ese principio se introduce en diversas esferas de la sociedad en donde la verosimilitud era valorada altamente como cualidad. Esta carga que lleva hasta nuestros días le otorgó una fuerza que le permitió acceder a prácticamente todos los sectores de la sociedad. Para Bourdieu, esto no es más que un condicionante social que se le impuso desde sus inicios pues “si la fotografía es considerada como un registro perfectamente realista y objetivo del mundo visible, es en razón de que se le ha atribuido (desde el origen), usos sociales considerados “realistas” y “objetivos” “(1979; 110), de ahí que el interés por dilucidar si la fotografía

puede ser un objeto de estudio para la sociología lo hace plantear que para entender a la fotografía como objeto de estudio sociológico:

En primer lugar, habría que establecer cómo regula y organiza su práctica individual cada grupo social y cómo le confiere funciones que responden a sus propios intereses. Pero no se puede tomar directamente como objeto a los individuos singulares y las relaciones que mantienen con la fotografía como práctica o como objeto de consumo sin exponerse a caer en la abstracción. (Bourdieu; 1979; 46)

En ello, se encuentra uno de los grandes aportes de Bourdieu para acercarnos a la fotografía, la idea de la fotografía como una práctica social, que se desprende de su teoría de la práctica que tiene origen en sus primeras investigaciones en Argelia.

En la sociología la obra de Bourdieu es paradigmática y en sus reflexiones la importancia de la fotografía radica en las prácticas sociales que fue desarrollando y en la utilización y apropiación que hizo de ella toda la sociedad a través de distintas finalidades que cumplió para sus creadores y consumidores: la fotografía de ceremonias, familiar, de viaje, la artística, la científica, etcétera. En este planteamiento, el sentido que se otorga a las imágenes es necesariamente guiado por su ubicación en géneros fotográficos, que son los que determinan su sentido y la función que está cumpliendo cada una: la fotografía de prensa, la artística, la publicitaria. En Bourdieu la idea de práctica predomina sobre los otros aspectos que conviven en la fotografía y para él, comprender adecuadamente una fotografía “no es solamente recuperar las significaciones que proclama, es decir, en cierta medida, las intenciones explícitas de su autor; es, también, *descifrar* el excedente de significación que traiciona, en la medida en que participa de la simbólica de una época, de una clase o de un grupo artístico” (Bourdieu, 1979; 23).

Bourdieu (1979) dejó en claro que la fotografía es una práctica social, pero sobre todo mostró cuáles son estas prácticas y de qué manera se organizan, valoran y conforman. Entender la fotografía como una práctica social implica atender los conceptos de aceptación, conocimiento y reproducción de códigos por parte de los creadores y usuarios; es decir, significa involucrarse en la pragmática de la

fotografía a partir de las intenciones comunicativas de los involucrados y analizar los resultados sociales que cada imagen produce a su alrededor.

Anteriormente³ establecí tres distinciones de la imagen fotográfica, entre las cuáles, la tercera refiere a los usos sociales de la fotografía, que no delimita, por el contrario, agrupa a todas las prácticas fotográficas y, por ello, es la que le correspondería atender a la Ciencias Sociales. Al decir *usos sociales* se entiende la práctica que han hecho de la fotografía absolutamente todos los sectores de la sociedad, como el económico, el artístico, el tecnológico o el científico, John Tagg al respecto señala también que, “su naturaleza como práctica depende de las instituciones y de los agentes que la definen y la ponen en funcionamiento” (2005, 85), por ello, la fotografía ha incursionado en muchos campos institucionales y lo que se debe estudiar son esos campos, no la fotografía como tal.

En la década de los setentas cuando Bourdieu reflexionaba sobre las prácticas sociales de la fotografía, Gisèle Freund (2011) lo hizo también en líneas cercanas, sus ideas sin duda fortalecieron el pensamiento sociológico sobre la fotografía, destacando la inercia alrededor de este medio, pues señaló con agudeza su inmersión natural en la vida cotidiana y cómo a fuerza de verla nadie la advierte, de ahí su importancia, así como la inmediatez, que es en lo que encuentra su fuerza y su peligro.

Conceptos bourdianos y la fotografía

Bourdieu entendió en la fotografía, y particularmente en la práctica fotográfica, una oportunidad de ver actitudes sociales más profundas, no sólo el gusto o rechazo de cierto sector hacia ella o la inserción de la foto en determinada capa de la sociedad, sino en un *ethos* de grupo y un *habitus* que se refleja en las prácticas diversas que se tienen con la fotografía. En sus trabajos con los campesinos franceses, Bourdieu

³ En la tesis de doctorado, *La fotografía como herramienta metodológica en las Ciencias Sociales y Humanidades en México* (2017) dentro del programa del doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Guadalajara, aún sin publicar

(Bourdieu y Bourdieu, 2010), indicaba ya las diferencias marcadas en las funciones que cumplía la fotografía en estos espacios en donde la imagen fotográfica se vinculaba con la excepción que brindan los momentos no cotidianos. Recordaba, además, cómo la fotografía desde su origen se liga a las grandes ceremonias de la vida familiar y colectiva, llevando en ello las funciones de solemnizar, reconocer y recordar, pues es en los rituales sociales donde los grupos reafirman la unidad y su identidad.

Para Bourdieu la fotografía se enraizó en los distintos grupos de la sociedad porque cumple una serie de funciones cuya importancia “depende del sistema de valores implícitos del grupo, el cuál define los medios y las maneras apropiadas para cumplir esas funciones” (1979; 67). Las diferentes clases sociales practican el ejercicio de la fotografía de manera heterogénea y esto sucede como si cada grupo hiciera conciencia de una norma propia que se contrapone a la de otros, “esta “norma” se revela en la práctica o en la opinión modal sin que pueda ser asimilada no obstante a una “moda” –puesto que debe su permanencia al hecho de arraigarse a los valores del grupo-” (1979; 68), sino más bien a lo que Bourdieu llama *ethos*. El *ethos* es entendido como la práctica de un núcleo de valores propios de una clase y,

En virtud de que el *ethos* inspira más que rige las conductas, y que las reglas que impone en forma objetiva no afloran objetivamente como tales a la conciencia de los individuos – aun cuando se refieran objetivamente a ellas en sus conductas conformes o transgresoras-, los valores difusos pueden transmitirse y perpetuarse en un grupo sin que haya necesidad de estimular o de llamar al orden. (1979; 68)

En este sentido, para Bourdieu la fotografía brinda la oportunidad de analizar la transmisión de los valores de una clase sin necesidad de algún tipo de educación.

Práctica y habitus

Mirar sin ser visto, sin ser visto mirando y sin ser mirado, o, como se dice, a hurtadillas, y mejor, fotografiar así, es hurtar al prójimo su imagen. Mirando al que mira (o a quien fotografía), rectificando los modales, me doy a mirar como quiero ser mirado, doy la imagen de mí que quiero dar y, simplemente, doy la imagen de mí.

Bourdieu, desde sus primeros trabajos en África (2000a), pone un especial interés por el análisis de las prácticas (familiares, matrimoniales), que sigue desarrollando en obras posteriores (1979, 1990, 1997, 2003, 2007) en las que retoma sus primeras reflexiones y continúa delineándolas en relación con la aristocracia, las clases populares, los intelectuales, los deportes, el mundo literario y de la alta costura, así como con la fotografía. Bourdieu no explica a las prácticas bajo una lógica uniforme, sino que las establece en la relación de las posiciones sociales, las disposiciones y la toma de posición de los agentes.

Al respecto, García Canclini (1990) al hablar de la obra de Bourdieu, señala que, si bien éste hace la diferencia entre *habitus* y práctica, su obra está centrada más en el primer concepto y a lo cual el mismo autor explica: “hablé muy simplemente de práctica. Siendo así, las grandes intenciones teóricas, las que se condensan en los conceptos de *habitus*, de estrategia, etc. Estaban presentes, bajo una forma semiexplícita y relativamente poco elaborada, desde el origen de mi trabajo” (Bourdieu, 1993; 33).

Los *habitus* son “disposiciones adquiridas, socialmente constituidas” (Bourdieu, 1993:25), son un proceso mediante el que lo social, se interioriza, permitiendo que haya una concordancia entre las estructuras objetivas y las subjetivas. El *habitus* es algo adquirido que se transforma en disposiciones permanentes, “refiere a algo histórico, ligado a la historia individual y que se inscribe a un modo de pensamiento genético, por oposición a los modos de pensamiento esencialistas” (Bourdieu, 1993; 155).

El *habitus*, como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin (Bourdieu, 1993; 141). El *habitus* es un principio generador, con el que Bourdieu

propone recordar la capacidad creadora, inventiva y activa de los agentes actuantes. Contrario a la noción de hábito que evoca a algo repetitivo, mecánico o automático, propone este término entendiéndolo como algo productivo y no reproductivo.

El *habitus*, generado por las estructuras objetivas, genera a su vez prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción. El *habitus* sistematiza el conjunto de las prácticas de cada persona y cada grupo, garantiza su coherencia con el desarrollo social más que cualquier condicionamiento ejercido por campañas publicitarias o políticas. El *habitus* programa el consumo de los individuos y las clases, aquello que van a “sentir” como necesario. Lo que la estadística registra bajo la forma de sistema de necesidades- dice Bourdieu, - no es otra cosa que la coherencia de elecciones de un *habitus*. (García Canclini, 1990; 34-35)

Para Bourdieu (1997) la noción de *habitus* da cuenta de la unidad de estilo que une las prácticas y los bienes de un agente o de una clase de agentes,

El principio unificador y generador de todas las prácticas, y en particular de las orientaciones habitualmente descritas como "elecciones" de la "vocación" o directamente como efectos de la "toma de conciencia", no es otro que *el habitus*, sistema de disposiciones inconscientes producido por la interiorización de estructuras objetivas. Como lugar geométrico de los determinismos objetivos y de las esperanzas subjetivas, el *habitus* tiende a producir prácticas (y en consecuencia carreras) objetivamente adherentes a las estructuras objetivas. (Bourdieu, 2002; 118)

En relación con este tema recurrente en sus investigaciones, Bourdieu (2000a) primeramente señala que la familiaridad impide ver los elementos generadores de prácticas y que, además, es necesario evitar una concepción mecánica del proceder, que reduce el panorama a una situación meramente conductual, determinado por las condiciones antecedentes.

Es necesario ir del *opus operatum* al *modus operandi*, de la regularidad estadística de la estructural algebraica al principio de producción de este orden observado y de construir la teoría de la práctica o, más exactamente, el modo de generación de las prácticas, que es la condición de la construcción de una ciencia experimental de la dialéctica de la interioridad y de la exterioridad, quiero decir, de la interiorización de la exterioridad y de la exteriorización de la interioridad: las estructuras que son constitutivas de un tipo particular de ambiente...y que se pueden introducir empíricamente bajo la forma de regularidades asociadas a un ambiente socialmente estructurado produciendo los *habitus*, sistemas de disposiciones durables, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes (Bourdieu, 2000a, 256).

Así, para Bourdieu (2007), el mundo práctico se constituye en la relación con el *habitus*, entendido como un sistema de estructuras motivadoras que ofrecen formas y procedimientos a seguir de manera “natural”. De este modo, el sentido práctico “se define contra de la filosofía del sujeto y del mundo como representación[...] la acción no es una respuesta cuya clase se encuentra sólo en el estímulo desencadenante; tiene como principio un sistema de disposiciones, lo que llamo el *habitus*, que es producto de toda la experiencia biográfica”(Bourdieu, 1990; 114), sin embargo, Bourdieu aclara, como no hay dos biografías idénticas, no hay dos *habitus* idénticos, lo que da lugar a que habite un espíritu creador, es aquí donde se encuentra la posibilidad de acción, de utilizar ciertas tácticas y no otras, es donde se abre camino a la práctica que puede no estar determinada, o al menos no totalmente, por las estructuras que la generan y entonces dar espacio a las estrategias.

Para Bourdieu (2007), pensar en términos de estrategia y no de regla permite construir a los objetos de otro modo, de interrogarlos distinto y analizar de otras maneras las prácticas: “la noción de estrategia es el instrumento de una ruptura con el punto de vista objetivista y con la acción sin agente que se supone el estructuralismo [...] ella es el producto del sentido práctico como sentido del juego” (Bourdieu, 1993; 70) y su especificidad la da una estructura temporal. La práctica entonces se define también por oposición al conductismo ya que la acción no

responde sólo a un estímulo sino que tiene por principio un sistema de disposiciones (*habitus*) que sin embargo no es su principio único, la práctica no es sólo una ejecución del *habitus*, éstas se actualizan en los actos que encuentran ambientes propicios para imponerse, es entonces, también, una correspondencia entre las oportunidades y los obstáculos de un determinado momento, la nuevas posibilidades reorganizan las disposiciones y pueden producir prácticas transformadoras.

Una de las ideas más claras que se pueden ubicar en cuanto a la práctica es que es un producto de la relación dialéctica entre una situación y un *habitus*, una estrategia para afrontar situaciones (Bourdieu, 1975) y señalada como teoría, “la teoría de la práctica en cuanto práctica recuerda, contra el materialismo positivista, que los objetos de conocimiento son construidos, y no pasivamente registrados, y, contra el idealismo intelectualista, que el principio de dicha construcción es el sistema de las disposiciones estructuradas y estructurantes que se constituye en la práctica, y que está siempre orientado hacia funciones prácticas”. (Bourdieu, 2007; 86). Así se aleja de la delimitación clara y de la petrificación de los opuestos, abriendo un espectro con las prácticas que se desliza de manera amplia en diferentes niveles de ejercicio de la teoría y puesta en práctica de la estructura. En esta línea, Gilberto Giménez indica que la teoría de la práctica de Bourdieu es también la teoría de la práctica de la cultura concebida como “un proceso dinámico de producción, transformación o actualización de símbolos y significados” (1986; 257).

Para Bourdieu (1990), sólo se puede comprender la práctica si se le domina, de lo contrario se puede mal comprender pues se tiende a ver una especie de lógica, de cálculo que no siempre atiende a la realidad de las situaciones en las que se genera ya que “el modelo más coherente y también más económico, aquel que explica de la manera más simple y más sistemática el conjunto de los hechos observados, no es el principio de las prácticas”(2007; 25), por ello, las trayectorias de las lógicas prácticas no son siempre coherentes. Así mismo, la práctica es relativamente

autónoma, funciona como matriz de apreciación y de acción que hace posible la ejecución de tareas diferenciadas (Bourdieu, 2000a).

Bajo este panorama, “nociones como la de *habitus* (o de sistema de disposiciones), de sentido práctico, de estrategia, están ligadas al esfuerzo por salir del objetivismo estructuralista sin caer en el subjetivismo” (Bourdieu, 2003; 69). Sin embargo, estas nociones no pueden entenderse sin el vínculo con la teoría de los campos que ofrece el panorama amplio del que emanan, toman fuerza y adquieren sentido en una visión particular de mundo en la que los actores se desempeñan en condiciones establecidas. Además, con ello, se entiende que la práctica es, necesariamente, situada.

En cuanto a la práctica fotográfica, Bourdieu (1979) plantea que esta funciona siempre bajo delimitaciones sociales, pero que es universal porque es impulsada por motivaciones y satisface necesidades naturales como equilibrar nuestra relación con el tiempo, la necesidad de comunicación, de realización y el prestigio social, así como la de distracción o el ocio.

Un punto importante en la práctica fotográfica es que nada puede mostrarse por fuera de lo fotografiable, hay situaciones y objetos perfectamente delimitados por los grupos, los contextos y las épocas, a los que las diversas prácticas fotográficas se atienen, y, aunque se puede encontrar algunos espacios de mayores libertades en cuanto a los esquemas de los fotografiables (como el campo artístico), siempre están en relación directa con la cadena de valores estéticos y culturales que los diversos *ethos* permiten. Por otro lado, una imagen, es más fácilmente legible tanto más lo sea la función que desempeña la fotografía. En este sentido, Bourdieu explica que la imagen es siempre juzgada por referencia a la función que cumple, “...a menudo asume la forma de un hipotético que se apoya explícitamente en el reconocimiento de “géneros” ...” (Bourdieu, 1979; 136). Identificar géneros (ligados a la función que está cumpliendo la imagen que podríamos entender como referencial, apelativa, emotiva, fática...) es el apoyo principal para el desciframiento de la fotografía.

Las prácticas familiares, sociales, informativas o artísticas varían en intensidad o frecuencia en cada campo social pues si bien las motivaciones, como el culto o el afecto, son generalmente homogéneas, existen ciertas flexibilidades dentro de cada espacio en cada época en dónde la inclinación por determinada práctica es mayor o menor. A más de cuarenta años de este análisis hecho en la sociedad francesa, es increíble ver cómo los usos sociales se han mantenido, con otras tecnologías y otras formas de circulación y consumo de la fotografía, en general, con otros contextos, seguimos tomando fotografías en las ceremonias, en las fiestas familiares, a los hijos, en las vacaciones y si bien, la cotidianidad en general se ha vuelto un objeto fotografiable permitido ha sido en gran medida porque la tecnología lo ha facilitado y nuestra relación con (y en) la imagen cada vez se ha vuelto más cercana. Será interesante analizar posteriormente bajo esta perspectiva, cómo se modificaron (o no) las prácticas fotográficas y, en general, en imágenes a raíz de la pandemia mundial que estamos atravesando, qué funciones sociales vino a cumplir, reforzar o a cambiar, ya que, sin duda, hay un antes y un después también en nuestras prácticas con las imágenes.

Bourdieu y las prácticas científicas con la fotografía

Las imágenes captadas sociológicamente no complementan: argumentan, razonan, explican.

Hugo José Suárez

Desde sus inicios, la fotografía estuvo ligada al mundo científico. Para Talbot, uno de los primeros en investigar sobre las propiedades de este medio y consolidar su desarrollo técnico conceptual, la fotografía era un interés derivado de una necesidad de conocimiento antes de la búsqueda comercial o artística. A pesar de que desde sus orígenes la fotografía fue utilizada como herramienta en la investigación, poco se ha señalado la función que ha tenido en prácticamente todos los ámbitos de la ciencia y, particularmente en la sociología, las posibilidades que presenta, quizá

porque no se había mostrado abiertamente el apoyo que desde siempre brindó en ciertas trayectorias de investigación, como la relativamente reciente revelada práctica científica de Bourdieu (2008) con la fotografía, y hace muy poco, también, que se le empieza a ubicar como un recurso metodológico en las diversas disciplinas sociales en el campo científico alrededor del mundo (Tinkler, 2013; Maresca y Meyer, 2013; LAIS, 2014).

La fotografía hoy en las Ciencias Sociales y las Humanidades es utilizada como recurso para la investigación de las interacciones en redes sociales (Van House, 2004, 2005, 2006, 2007, 2011; Gómez, 2012; Olave, 2013), de los cambios de las ciudades (Escudero, 2005; Guillen, 2012; Martínez, 2007; Roca, 2012), de representaciones sociales (Da Costa, 2008; Linke, 2009), de acontecimientos históricos (Gautreau, 2007; Pérez, 2008), de imaginarios culturales (Bautista, 2011; De la Torre, 2011, Del Catillo, 2006, 2012; Rodríguez, 2011), de comunidades oprimidas (Singhal, A. y Rattine-Flaherty, 2006) y de sectores marginados (Wald, 2009; Wriqth, Darko, Standen y Patel, 2010), de las miradas de los otros (Corona, 2002; Corona, 2011a; 2011c; Jorgenson y Sullivan, 2009). La fotografía es entonces un recurso científico, de práctica recurrente y diversa, es decir, una herramienta utilizada en una gran gama de metodologías de investigaciones.

En este sentido, incorporo el concepto de práctica científica de Bourdieu como las posibilidades de los usos de la fotografía como recurso de investigación en el campo científico. Esto puede ayudar en la búsqueda por entender a la fotografía de manera holística y, con ello, a reconocer las particularidades que le dan importancia y aporte en la investigación. Además, el proceso de legitimación por el que ha pasado, permite analizar las dinámicas del campo científico, a través las prácticas que se han generado alrededor de este recurso en particular. Cómo emplean los científicos a la fotografía, es decir, sus prácticas con la fotografía reflejan características de su naturaleza y de las concepciones que tienen sobre ella, haciéndola comulgar con determinados planteamientos y búsquedas de investigación. En la sociología la fotografía como fuente de análisis ha buscado penetrar los hechos sociales (Ortega, 2009).

A través del estudio de los aportes que el empleo más o menos consistente de la fotografía ha hecho a cada disciplina, se puede identificar si hay una contribución de conocimientos específicos a los que no se podría acceder por otras vías, así como cuáles son las características particulares que han fortalecido su relación con las Ciencias Sociales y las Humanidades. Se entiende, además, que la fotografía ha comulgado con varias tradiciones en la investigación, y con ello, se identifica a los imaginarios que la envuelven, su condición y aporte para entender su especificidad.

La fotografía, descubierta y puesta en acción en pleno auge positivista, fue impregnada de este espíritu y ayudó al desarrollo de la Antropología y de la Arqueología. Sin embargo, su uso en el mundo científico ha sido transdisciplinar y la ha usado desde la Arqueología hasta la Estética. En distintos momentos, el uso científico de la fotografía se ha combinado con sus cualidades artísticas, visto desde la forma de fotografiar de los primeros viajeros que llegaron al nuevo mundo y registraron vestigios arqueológicos y a la población, hasta la propuesta de exposiciones a partir de fotografías concebidas bajo parámetros científicos o viceversa, la realización de trabajos académicos tomando como objeto fotografías artísticas o periodísticas reunidas en un formato de exposición. Esto ha sucedido quizá como táctica de difusión o como búsqueda por ampliar las visiones de los trabajos apoyados en esta técnica, o bien, por simple fascinación o curiosidad de lo que es el ámbito artístico y, con ello, el acceso a otros espacio y públicos. Sin embargo, esta situación también indica una concepción poco clara del uso de la fotografía en la ciencia. Un claro ejemplo es el caso de la exposición fotográfica con el trabajo etnofotográfico de Bourdieu a raíz de la cual se edita el libro *Argelia, Imágenes del desarraigo* (2008)⁴, que se expone en 2007 en Madrid.

Otro punto destacable es que, como explica también Bourdieu (2000) el campo científico se desarrolla bajo sus propias lógicas que incluyen ciertos espacios y agentes como los institucionales que marcan el rumbo a seguir. No es sino hasta finales del siglo XX que empieza a ser visible un movimiento de estudios

⁴ Primero es publicado en México en 2008 por el Colegio de Michoacán y hasta 2012, circula la edición española.

transdisciplinarios con fotografía alrededor del mundo, detectable a través de las propuestas de seminarios y cursos especializados, la organización de eventos académicos y grupos de trabajo, la creación de espacios dedicados al estudio de las imágenes y con esto, la creciente publicación de productos científicos, que son un fenómeno que se entiende más que por atender a una especie de moda, por un cambio en el esquema de juego en el ámbito científico. Por ejemplo, en México⁵, a partir de los años setentas se crearon nuevos organismos de control que exigieron (pero a la vez premiaron) la labor científica siempre sujeta a reglas como, la diferenciación, la novedad, el trabajo en conjunto, el intercambio, la formación de nuevos recursos, etc. Lo anterior le da una razón a la lucha por la creación de un campo que permite el desarrollo de un sector de científicos que se interesan por ganar un lugar en esta estructura del conocimiento y que, en nuestro país, podemos hoy identificar al grupo con más tradición en la disciplina histórica (los fotohistoriadores), aunque son detectables líneas de investigación que incorporan a la fotografía en la Antropología, la Sociología, la Comunicación, la Estética, por mencionar sólo algunas.

Se puede pensar en la emergencia de un campo de estudios sobre fotografía, en México y en el mundo, pues se entiende con Bourdieu (2000) que, para que exista, es necesario que haya bienes en juego con jugadores dispuestos a luchar por ellos, que siguen las reglas impuestas al interior, que hay seguidores y seguidos y que se avanza dentro de ese espacio en función de una serie de prácticas características y que, es necesaria la diferenciación y la visibilidad, características que, se pueden encontrar en los estudios con fotografía.

Para Bourdieu una disciplina se establece en un principio de visión del mundo, “es un campo relativamente estable y delimitado y, por tanto, relativamente fácil de identificar: tiene un nombre reconocido escolar y socialmente. La disciplina se define mediante la posesión de un capital colectivo de métodos y de conceptos especializados cuyo dominio constituye el derecho de admisión, tácito o implícito,

⁵ Ver la tesis antes mencionada, *La fotografía como herramienta metodológica en las Ciencias Sociales y Humanidades en México* (2017)(SE).

en el campo” (Bourdieu, 1997; 84-85). Podemos decir entonces, de acuerdo a lo planteado anteriormente, que una disciplina se caracterizará también por llevar a cabo prácticas específicas que coincidirán con sus visiones del mundo y que se realizarán de acuerdo a sus métodos y conceptos especializados, que no siempre compartirán con otras disciplinas o con el campo científico en general. Es aquí donde cabe la idea de un *ethos* disciplinar, entendido como conjunto de actitudes prácticas, de disposiciones a actuar de una cierta manera en un grupo determinado, como la práctica de un núcleo de valores propios de una clase, en este caso, de una clase científica, de un círculo de investigadores pertenecientes a una disciplina, que realizan prácticas científicas determinadas, emplean de conceptos comunes, estructuras y metodologías de trabajo similares. Bourdieu habla de un *ethos* de clase entendiendo a “un sistema de valores implícitos que las personas han interiorizado desde la infancia y a partir del cual engendran respuestas para problemas muy diferentes (1990; 174)”, en esta idea se puede establecer una relación en los quehaceres específicos de las distintas disciplinas sociales que dependerá de la formación y el círculo de trabajo en el que han sido formados y en este sentido, en la posibilidad de desarrollar prácticas científicas con la fotografía al interior de cada disciplina y su valoración como herramienta metodológica en cada caso.

Además, la actividad científica es una actividad social y la elaboración científica es una elaboración social de la realidad, esta idea sólo tiene sentido si se especifica:

La actividad científica se engendra en la relación entre las disposiciones reguladas de un *habitus* científico que en parte es producto de la incorporación de la necesidad inmanente del campo científico y las imposiciones estructurales ejercidas por este campo en un momento dado del tiempo. Lo que significa que las imposiciones epistemológicas, las que revelan ex post los tratados de metodología, se ejercen a través de imposiciones sociales. (Bourdieu, 1997; 84)

El uso de la fotografía como herramienta de investigación sociológica. Una práctica científica

Sí, sería necesario que algún día intentara, con un grabador, decir lo que me vuelve a la mente mirando las fotos...
Pierre Bourdieu

Más allá de las reflexiones que hace Bourdieu en el multicitado, *La fotografía un Arte intermedio* (1979), un gran aporte es el que sale a la luz en, *Argelia Imágenes del desarraigo* (2008), que devela su práctica científica con la fotografía como herramienta de investigación desde los inicios de su carrera.

En este libro, salido de una exposición fotográfica, se muestra el trabajo de tipo etnográfico que Bourdieu realizaba al tomar notas visuales, apoyado en la imagen fotográfica, de los espacios en los que desarrollaba trabajo de campo en sus investigaciones. Él mismo señala que era la manera que tenía de materializar lo observado y memorizarlo. El análisis posterior de estas imágenes le permitió realizar muchas de las reflexiones teóricas por las cuáles el día de hoy es reconocido como un investigador, en sus propios términos, poseedor de un gran capital simbólico.

La renuencia a mostrar estas “notas visuales” y permitirlo hasta el inicio de este siglo, apoyan los señalamientos que he planteado antes⁶, siguiendo también los esquemas bourdianos, sobre los momentos y las fuerzas al interior de cada disciplina social, y del campo científico en general, que permiten o no la cientificidad de las disciplinas y con ello de los objetos, los métodos de estudio y las herramientas que se utilizan, en este caso, a la fotografía entendida como objeto y herramienta de investigación que como ya he mencionado, paradójicamente, ha acompañado a la ciencia desde su descubrimiento pero ha sido muy reciente la discusión sobre su

⁶ Las condiciones del campo científico que permiten la visibilidad de los estudios con y sobre fotografía en México se analizaron en la tesis de doctorado, referida anteriormente, *La fotografía como herramienta metodológica en las Ciencias Sociales y Humanidades en México* (2017) (SE).

legitimidad y aporte en el campo de una ciencia que se caracterizó por sobreponer el texto a la imagen.

Hay un pequeño y reciente camino trazado basado en la idea de que, si la foto es pensamiento y al interior de la imagen hay conocimiento extraíble a partir de un método científico establecido, es legítima como objeto y como herramienta de investigación. Empíricamente se pueden rastrear tradiciones dentro de esto en las diversas disciplinas científicas, sin embargo, no se encuadraron en los esquemas de validación que en diversos momentos imperaron.

La fotografía siempre devela cosas y tiene dos características, es irrefutable en lo que muestra, pero a la vez señala otras situaciones o esquemas que no están en el referente inmediato de la imagen, que permiten la abstracción y el pensamiento, y en lo que sí muestra, posibilita otras formas de pensarlo, si equiparamos esto al término bourdiano de estrategia, sin duda se puede establecer un hermanamiento y se entendería mejor el uso de la fotografía en una “estrategia” metodológica científica. Sin embargo, la fotografía tiene una dualidad que ha sido difícil de manejar por la ciencia, el hecho de que es capturada por un aparato mecánico (en el que la intervención humana es, operativamente mínima) pero siempre hay una intervención humana en la que está presente la subjetividad. Por un siglo la sociología estuvo temerosa de la subjetividad del investigador y trató de esconderla, sin aceptar que el dato siempre es construido, como pasa con la imagen fotográfica. Es hasta la incorporación de nuevos paradigmas que ponen al frente la subjetividad del investigador que se permite, de a poco, establecer otros esquemas en la investigación y de ese lado, la fotografía deja de ser un lugar de desconfianza y es un dato sociológico más con una gran riqueza de información. Puede ser parte de las prácticas científicas, entendidas desde la teoría bourdiana.

Sé que le he concedido allí mucha importancia. Había comprado cuadernos de dibujo en los cuales pegaba negativos y, por otra parte, tenía cajas de zapatos en las que clasificaba las películas: había comprado pequeños sobres de celuloide donde metía las fotos, indicaba un número en el sobre y los números correspondían al cuaderno en el cual estaban los negativos. Tenía muchos ahí... Tenía siempre dos

funciones. Estaba la función documental: hay casos en los que tomaba fotografías para poder recordar, para luego hacer descripciones, o bien objetos que no podía llevarme y que fotografiaba; en otros casos era una manera de mirar... En segundo lugar, fotografiaba cosas que me parecían bellas, amaba mucho ese país, estaba en un estado de extrema exaltación afectiva... (Bourdieu, 2008; 30-32)

Por otro lado, es dentro de estos nuevos esquemas que dan espacio a la subjetividad en la investigación que se puede hablar más directamente de posturas de los investigadores, por ejemplo, de su militancia política, como se señala en los prólogos de las diversas ediciones de *Argelia, Imágenes del desarraigo*, en los que si bien se señala la mirada sociológica que está presente en las fotografías, también resaltan la mirada política del investigador: “Como subrayó Pierre Bourdieu en varias ocasiones durante nuestras conversaciones, él concebía sus fotografías como una forma de compromiso político y no sólo como un testimonio: ver para hacer ver, comprender para hacer comprender” (Schultheis, 2011; 18).

En este sentido, Bourdieu recalca que la práctica fotográfica representaba una forma de compromiso con sus sujetos de estudio y en ello, “hacer fotografías era un modo de decirles: “me intereso en ustedes, estoy con ustedes, escucho sus historias, voy a testimoniar sobre lo que ustedes viven” (Bourdieu, 2008; 38-39).

Más allá de si hay otras corrientes mucho más fuertes en este siglo dentro de la Ciencia Social, lo que sí tenía Bourdieu en los dos miles a diferencia de en los sesentas, es el capital científico necesario para exponer abiertamente sus métodos de trabajo y las implicaciones que tenía en sus motivaciones en sus proyectos de investigación. Tenía ya la autoridad científica para reconocer, cómo una herramienta tan poco valorada como la fotografía, fue fundamental en sus exploraciones y, este reconocimiento, apoya lo que en este siglo se ha empezado a develar como un campo trasdisciplinar de estudios de y con la fotografía en México⁷ y en el mundo.

⁷ González, C. (2017) (SE): *La fotografía como herramienta metodológica en las Ciencias Sociales y Humanidades en México*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad de Guadalajara. México.

Además, con la práctica científica fotográfica de Bourdieu, se recalca la actualidad social y política de sus imágenes:

Estas imágenes de Argelia, tal como se ven hoy, han adquirido otra función porque pueden servir de espejo. Las sociedades contemporáneas se enfrentan a una implacable radicalización neoliberal del capitalismo y de su lógica mercantil. Estas fotografías contribuyen, por los pertinentes indicios sociológicos que permiten ver, a una mejor comprensión de los envites y los efectos de las transformaciones económicas y sociales que afectan a franjas de población cada vez más amplias. actualidad social y política de estas imágenes; actualidad que se ha vuelto posible gracias a la objetivación sociológica que permitía el uso militante de la fotografía. (Schultheis, 2011; 16)

En México, desde los estudios históricos con fotografía, también se ha hablado muy recientemente de un discurso visual militante en la fotografía (Monroy, 2017) entendiendo la capacidad del medio para denunciar y mostrar de forma evidente las injustas condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de algunos sectores de la sociedad, una forma de hacer ver lo que otros quieren ocultar y de despertar la conciencia social.

Sin duda, desde el complejo pensamiento de Bourdieu y su práctica científica se han sentado bases importantes para la incorporación de la fotografía como herramienta en la ciencia y un acercamiento muchos más completo a la fotografía como objeto de estudio.

Bibliografía

- Bautista, A. (2011): La imagen de los manifestantes en la fotografía de prensa, en Corona, S. (Coord): Pura Imagen, pp. 67-86, CONACULTA, México.
- Becker, H. (1974): "Photography and Sociology". Studies in the Anthropology of Visual Communication. Documento electrónico consultado en: <http://lucy.ukc.ac.uk/becker.html#1>, el 30 de enero de 2017.

- Bourdieu, P, y Delsaut, Y. (1975): Le couturier et sagriffe: contribution à une théorie de la magie, en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Vol. 1 No. 1, pp. 7-36. Documento electrónico disponible en: http://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1975_num_1_1_2447, consultado el 15 de septiembre de 2020.
- Bourdieu, P. (1976): Le champ scientifique, en Actes de la Recherche en Sciences Sociales, Vol. 2 No. 2 pp. 88-104. Documento electrónico disponible en: http://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1976_num_2_2_3454, consultado el 23 de octubre de 2020.
- Bourdieu, P. (1979): La fotografía un arte intermedio. Nueva imagen, México.
- Bourdieu, P. (1986): Equisse d'une théorie de la pratique, En Giménez, G.: La teoría y el análisis de la cultura. SEP/UDEG/COMECOSO. México.
- Bourdieu, P. (1990): Sociología y cultura. Grijalbo/CONACULTA. México.
- Bourdieu, P. (1993): Cosas dichas, Gedisa, España.
- Bourdieu, P. (1997): Razones prácticas, Anagrama, España.
- Bourdieu, P. (2000): Los usos sociales de la ciencia. Nueva Visión, Argentina.
- Bourdieu, P. (2000a): Equisse d'une théorie de la pratique. Seuil. Francia.
- Bourdieu, P. (2002): El oficio del sociólogo, Siglo XXI, Argentina.
- Bourdieu, P. (2003): El oficio de científico, Anagrama, España.
- Bourdieu, P. (2007): Sentido práctico. Siglo XXI, Argentina.
- Bourdieu, P. (2008) Argelia. Imágenes del desarraigo. México, Colegio de Michoacán/CAMERA AUSTRIA.
- Bourdieu, P. (2011): Pierre Bourdieu en Argelia. Imágenes del desarraigo. Círculo de Bellas Artes/CAMERA AUSTRIA. España.
- Bourdieu, P. y Bourdieu, M. (2010): El campesino y la fotografía, en El sentido Social del Gusto; 51-64. Siglo XXI. Argentina.
- Corona, S. (2002): Miradas entrevistas: aproximación a la cultura, comunicación y fotografía huichola, UdeG, México.
- Corona, S. (2011): Postales de la diferencia. CONACULTA, México.
- Da Costa, M. (2008): La representación del indio en las fotografías del antropólogo e indigenista Julio de la Fuente, en Cultura y Representaciones Sociales, No. 5, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, pp. 156-176. Documento electrónico disponible en: www.culturayrs.org.mx/revista/num5/Petroni.pdf, consultado el 21 de abril de 2021vbg.
- De la Torre, R. (2011): La fotografía y el imaginario de lo azteca: ¿rescate de la tradición o "ficcionalización" imaginaria? en Corona, S. (Coord.): Pura Imagen, pp.265-305. CONACULTA, México.
- Del Castillo, A. (2006): Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México, 1880-1920. Colegio de México/Instituto Mora. México.
- Del Castillo, A. (2012): Ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968. La fotografía y la construcción de un imaginario, Instituto Mora, México.
- Escudero, A. (2005): La fotografía aérea y la planificación de la ciudad de México entre 1927 y 1938, en Aguayo, F. y Roca, L. (Coord.): Imágenes e investigación social, pp. 371-387. Instituto Mora, México.
- Freund, G. (2011): Los usos sociales de la fotografía. Gustavo Gili, España.
- García, N. (1990): La sociología de Pierre Bourdieu, en Sociología y cultura. Grijalbo/CONACULTA. México.
- Gautreau M. (2007a): La Ilustración Semanal y el Archivo Casasola. Una aproximación a la desmitificación de la fotografía de la Revolución Mexicana, en Cuicuilco, Vol. 14, Núm. 41, septiembre-diciembre, pp. 113-142, ENAH, México. Documento electrónico disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35112370005>, consultado el 21 de abril de 2021.
- Giménez, G. (2005): La teoría y el análisis de la cultura. SEP/UDEG/COMECOSO. México.
- Guillen, D. (2012): Sacralización del espacio y cambios en la fisonomía urbana: la construcción de la Plaza de las Américas, en Aguayo, F. y Roca, L. (Coord.): Investigación con imágenes, usos y retos metodológicos, pp. 95-130. Instituto Mora. México.
- Jorgenson, J, y Sullivan, T. (2009). Accessing Children's Perspectives Through Participatory Photo Interviews [43 paragraphs]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social

- Research, 11(1), Art. 8. Disponible en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs100189>, consultado el 10 de enero de 2021.
- Laboratorio Audiovisual de Investigación Social (2014): Tejedores de Imágenes. Propuestas metodológicas de investigación y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual. Laboratorio Audiovisual de Investigación Social. Instituto Mora/LAIS/Conaculta/FONCA/CONACYT, México.
- Linke, I. (2009): Women in Sanaa: Public Appearance and Visual Representation, en Forum: Qualitative Social Research, Vol. 10, No. 2, FQS, Freie Universität Berlin, Alemania. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1200>, consultado el 10 de diciembre de 2020.
- Maresca y Meyer (2013): Précis de photographie à l'usage des sociologues. Presses Universitaires de Rennes, Francia.
- Martínez, G. (2007): Élite, proyecto urbano y fotografía. Un acercamiento a la ciudad de Aguascalientes a través de imágenes, 1880-1914, en Secuencia, no. 67, Instituto Mora, México. pp. 145-181.
- Monroy, R. (2018): Con el deseo en la piel. Un Episodio de la fotografía documental a fines del siglo XX. UAM-X. México.
- Olave, M. (2013): Reflexiones en torno a la foto-celular. Bañuelos Jacob, Mata Francisco (Ed.). Fotografía y Dispositivos móviles. Escenarios de un nuevo paradigma visual. pp. 19-30. DF. Mexico. ITESM.
- Ortega, M. (2009): Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico, en Argumentos, Vol. 22, Núm. 59, UAM-Xochimilco, México, pp. 165-184.
- Pérez, R. (2008): Las imágenes del general: Lázaro Cárdenas y la fotografía, en Tzintzun, Revista de Estudios Históricos, núm. 48, julio-diciembre, pp. 181-200. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México
- Roca, L. (2012): La fotografía aérea en México para el estudio de la ciudad: el cruce de "El caballito", en Aguayo, F. y Roca, L. (Coord.): Investigación con imágenes, usos y retos metodológicos, pp. 53-94. Instituto Mora. México.
- Schultheis, F. (2011): Pierre Bourdieu y Argelia. De la afinidad electiva a la objetivación comprometida, en Pierre Bourdieu en Argelia. Imágenes del desarraigo. Círculo de Bellas Artes/CAMERA AUSTRIA. España. 11-22 pp.
- Singhal, A. y Rattine-Flaherty, E. (2006): Pencils and Photos as Tools of Communicative Research and Praxis: Analyzing Minga Perú's Quest for Social Justice in the Amazon, en International Communication Gazette, vol. 68, 4: pp. 313-330, Universidad de Amsterdam, Países Bajos.
- Tagg, J. (2005): El peso de la representación, Gustavo Gili, España.
- Tinkler, P. (2013): Using Photographs in Social and Historical Research, SAGE. Reino Unido.
- Van House, N. (2007). Flickr and Public Image-Sharing: Distant Closeness and Photo Exhibition. Ext. Abstracts CHI 2007. ACM Press. Disponible en: <http://people.ischool.berkeley.edu/~vanhouse/VanHouseFlickrDistantCHI07.pdf>, consultado el 21 de abril de 2021.
- Van House, N. (2011). Personal Photography, Digital Technologies, and the Uses of the Visual. Visual Studies 25:1 pp. 125-134. Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1472586X.2011.571888>, consultado el 21 de abril de 2021.
- Van House, N. et Al. (2004). The Social Uses of Personal Photography: Methods for Projecting Future Imaging Applications. Disponible en: http://people.ischool.berkeley.edu/~vanhouse/van%20house_et_al_2004b%20.pdf, consultado el 21 de abril de 2021.
- Van House, N. et Al. (2005). The Uses of Personal Networked Digital Imaging: An Empirical Study of Cameraphone Photos and Sharing. Ext. Abstracts CHI 2005, ACM Press; pp. 1853-6. Disponible en: http://people.ischool.berkeley.edu/~vanhouse/van_house_chi_short.pdf, consultado el 21 de abril de 2021.
- Wald G. (2009): Promoción de la salud a través del arte: estudio de caso de un taller de fotografía en "Ciudad Oculta", la villa N° 15 de la Ciudad de Buenos Aires. En Salud Colectiva. No. 5., Universidad Nacional de Lanús, Argentina. pp. 345-362. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73111844004>, consultado el 12 de septiembre de 2020.

Wright, C., Darko, N., Standen, P. y Patel, T. (2010): RETRACTED: Visual Research Methods: Using Cameras to Empower Socially Excluded Black Youth, en *Sociology*, vol. 44, 3: pp. 541-558, British Sociological Association, Inglaterra.

Citlalli González Ponce

Doctora en Ciencias Sociales. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel C. Investigadora del Instituto de Artes Plásticas de la Universidad Veracruzana.

Sus líneas de investigación se han desarrollado alrededor de la imagen y la fotografía, sus usos y contextos y se han publicado en diversos capítulos y artículos académicos.

correo electrónico: citgonzalez@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8815-7763>